**Lo bueno de una semana en campamento**

Por Russell George

Yo nunca tuve el privilegio de ser campista como adolescente, pero he visto los buenos resultados en la vida espiritual de otros niños y jóvenes. Por eso, soy un promotor de campamentos cristianos.

Jamás he conocido a un niño o joven que volvió del campamento arrepentido de haber ido. Siempre pasan un tiempo hermoso. Muchos miran atrás a la semana en campamento como una de las experiencias cumbres del año.

El campamento da al adolescente una oportunidad a crecer espiritualmente por estar en un ambiente espiritual. Todos los días están escuchando mensajes y estudios de la Biblia. Están aprendiendo versículos de la Biblia por memoria. Están animados a tomar decisiones en su vida espiritual. Ellos tienen la oportunidad de charlar con otros campistas y los encargados sobre cualquier problema o preocupación que tienen.

El campamento es un ambiente especial. Por una semana están un poco aislados de la mala influencia del mundo. Tienen tiempo a pensar y reflexionar sin estar distraídos.

Es lamentable que, con algunos campistas, las reformas que hicieron tienen poca vida. Después de una semana o dos, ya volvieron al desagradable viejo “yo.” No es razón por pensar que todo es en vano. Hay los que siguen fielmente en el nuevo camino.